

Documento ABC.00.02.05.

“Hay que considerar la vida como milicia” (7 diciembre, 1933):

ABC.00.02.05.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.02.05.:

1. Los dos temas fundamentales en la idea de José Antonio de su movimiento como una manera de ser, son: su concepción de la vida como servicio y sacrificio y, también, su concepción de la vida como milicia.
2. Tratado el tema de la vida como servicio y sacrificio en el seminario anterior; ahora, de lo que se trata es de estudiar la consideración por José Antonio de la vida como milicia.
3. Llama la atención cómo une José Antonio su consideración de la vida como milicia a su concepción religiosa de la vida. Y también llama la atención cuán lejos estamos en la realidad de nuestra existencia personal de la encarnación del estilo que la doctrina de José Antonio exige a todos los que los consideramos joseantonianos.
4. Si algo pretende este módulo dedicado a la manera de ser como exigencia joseantoniana es procurar la coherencia entre nuestra manera de pensar y nuestra manera de ser. No en balde, está dicho y redicho que quien vive como no piensa, acaba pensando como vive.

ABC.00.02.05.02. “No somos un partido, somos una milicia” (4 marzo, 1934):

1. Existe una expresión tajante de José Antonio no siempre entendida ni cumplida entre sus seguidores. Se trata de algo que dijo en su discurso en el Teatro Calderón de Valladolid, el 4 de marzo de 1934, al proclamarse la fusión de Falange Española con las JONS de Ramiro Ledesma Ramos. Entonces, José Antonio dijo: *“Nosotros no satisfacemos nuestras aspiraciones configurando de otra manera la organización del Estado. Lo que queremos es devolver a España un automatismo, una fe en si misma, una línea clara y enérgica de vida común, y por eso nuestra Agrupación no es un partido, es una milicia. Y por eso se caracteriza, y por eso nosotros no estamos aquí para ser diputados, subsecretarios o ministros, sino para cumplir cada cual en su puesto la misión que se le ordene, y lo mismo que nosotros estamos ahora detrás de esta mesa, puede llegar un día en que el más humilde de los militantes sea el llamado a mandarnos y nosotros a obedecer. Nosotros no aspiramos a nada. No aspiramos si no es acaso a ser los primeros en el peligro”* (Edición del Centenario, p. 514).

ABC.00.02.05.03. “No hay mas que dos maneras serias de vivir: la manera religiosa y la manera militar” (6 noviembre, 1934):

1. En el Parlamento, el 6 de noviembre de 1934, José Antonio afirmó: *“Es cierto, no hay más que dos maneras serias de vivir: la manera religiosa y la manera militar (o, si queréis, una sola, porque no hay religión que no sea una milicia ni milicia que no esté caldeada por un sentimiento religioso, y es la hora ya, de que comprendamos que con ese sentido religioso y militar de la vida, tiene que restaurarse España”*, (Edición del Centenario, pp. 745 y 746).

ABC.00.02.05.04. “Sentido heroico de la milicia” (en “Haz”, 15 junio, 1935):

1. El 15 de junio de 1935, José Antonio publica en “Haz”, num. 6, un artículo titulado “Sentido heroico de la milicia” que, por su hondo contenido doctrinal, reproducimos a continuación: *“La milicia no es una expresión caprichosa y mimética. Ni un pueril “jugar a los soldados”. Ni una manifestación deportiva de alcance puramente gimnástico. La milicia es una exigencia, una*

necesidad ineludible de los hombres y de los pueblos que quieren salvarse, un dictado irresistible para quienes sienten que su Patria y la continuidad de su destino histórico piden en chorros desangrados de gritos, en oleadas de voces imperiales e imperiosas, su encuadramiento en una fuerza jerárquica y disciplinada, bajo el mando de un jefe, con la obediencia de una doctrina, en la acción de una sola táctica generosa y heroica. La milicia iza su banderín de enganche en todas las esquinas de la conciencia nacional. Para los que aún conservan su dignidad de hombres, de patriotas. Para los que en sus pulsos perciben todavía el latido de la sangre española y escuchan en el alma la voz de sus antepasados, enterrados en el patrio solar, y les resuena en el corazón el eco familiar de las glorias de los hombres de su nación y de su raza que claman por su perpetuidad. Es la Patria quien necesita de nuestro esfuerzo y de nuestros brazos; ella es quien nos manda uniformar, formar todos como uno, vestir las azules camisas de la Falange. La Patria es quien borda con mano de mujer —de madre, de novia— sobre el pecho, exactamente encima de la diana alborotada del corazón, ansioso de lucha y de sacrificio, el yugo y el haz, las flechas de nuestro emblema”. (Edición del Centenario, p. 1067).

ABC.00.02.05.05. “Habrán de considerar la vida como milicia” (7 diciembre, 1933)

1. En los puntos iniciales, publicados en F.E., el 7 de diciembre de 1933, redactados por José Antonio, en su apartado 9, La conducta, se hace esta declaración programática: *“Los que lleguen a esta cruzada habrán de prestar el espíritu para el servicio y para el sacrificio. Habrán de considerar la vida como milicia: disciplina y peligro, abnegación y renuncia a toda vanidad, a la envidia, a la pereza y a la maledicencia. Y al mismo tiempo servirán ese espíritu de una manera alegre y deportiva”* (Edición del Centenario, p. 382).
2. Esta definición de la vida como milicia se repite en la norma programática de F.E. de las JONS, publicada a finales de noviembre de 1934, en el segundo párrafo de su Punto 26: *“Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y sacrificio* (Edición del Centenario, p. 798).

ABC.00.02.05.06. “Sentido ascético y militar de la vida” (29 octubre, 1933):

1. La declaración doctrinal de la Falange como manera de ser, fundada en la consideración de la vida como milicia, ya la hizo José Antonio el 29 de octubre de 1933, en su discurso del Teatro de la Comedia. Entonces dijo: *“Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se probara que es una manera de pensar tan sólo; no es [sólo] una manera de pensar, es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y concreta. Esta actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios”* (Edición del Centenario, p. 349).

ABC.00.02.05.07. “José Antonio canta a la milicia cuando recuerda “aquella España que no tenemos ya” (4 marzo, 1934):

1. El 4 de marzo de 1934, en el Teatro Calderón de Valladolid, José Antonio dedica un bellissimo párrafo a Castilla en el que no falta la mención a la milicia. José Antonio dice así: *“Tenemos mucho que aprender de esta tierra y de este cielo de Castilla los que vivimos a menudo apartados de ellos. Esta tierra de Castilla, que es la tierra sin galas, sin adornos, la tierra absoluta, la tierra que no es el color local, ni el río, ni el lindero, ni el altozano. La tierra que no es, ni mucho menos, los agregados de unas cuantas fincas, ni el exponente de unos intereses agrarios, para regatearlos en Asambleas, sino que es la Tierra. La Tierra; la Tierra como depositaria de valores*

eternos, la austeridad en la conducta, el sentido religioso en la vida y la alianza, la solidaridad entre los antepasados y la tradición. Y sobre esta tierra absoluta, el cielo absoluto. El cielo tan azul, tan sin celajes, tan sin reflejos verdosos de frondas eternas, que se dijera que es casi blanco de puro azul. Y así Castilla, con la tierra absoluta y el cielo absoluto mirándose, no ha sabido nunca ser una comarca, ha tenido siempre que ser un imperio. Castilla no ha podido entender lo local nunca, Castilla sólo ha podido entender lo universal y por eso Castilla se niega a sí misma, no se fija en dónde concluye ni a lo ancho ni a lo alto y Castilla, esa tierra llana de nombres maravillosos, como Tordesillas, Medina del Campo, Madrigal de las Altas Torres, esta tierra de Chancillería, de las ferias de Castilla, y al decir todo esto, es decir tierra de Justicia, de la Milicia y del Comercio, nos puede enseñar cómo fue aquella España que nosotros llevamos en el corazón con la nostalgia de su ausencia”, (Edición del Centenario, p. 508).

ABC.00.02.05.08. José Antonio solicita “una alegre vida de trabajo y de milicia” (diciembre, 1935):

1. En diciembre de 1935, José Antonio se dirige a los maestros españoles y termina así su manifiesto: *“Alejad del espíritu de esos niños todo sentimiento de egoísmo individual y de clase; enseñadles a creer en Dios, en la Patria y en la obra de salvar a España para España mediante una alegre vida de trabajo y de milicia.*

ABC.00.02.05.09. “Falange, sin dinero y perseguida, es la única que mantiene su alegre fe en un resurgimiento de España” (14 marzo, 1934):

1. El 14 de marzo de 1936, José Antonio es detenido para ya no recuperar la libertad jamás. Y en los calabozos de la Dirección General de Seguridad escribe un manifiesto en el que afirma: *“La Falange, sin dinero y perseguida”, es la única que mantiene su alegre fe en un resurgimiento de España y su duro frente contra asesinatos y tropelías” (Edición del Centenario, p. 1416).*

ABC.00.02.05.10. Todos los veteranos falangistas juraron considerar su vida como milicia:

1. En el carnet de militante de Falange Española venía impreso el juramento de la Falange, donde consta: *Juro darme Siempre al servicio de España. Juro no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange, y vivir siempre bajo la Falange, con obediencia y alegría, ímpetu y paciencia, gallardía y silencio. Juro lealtad. y sumisión e nuestros Jefes, honor a la memoria de nuestros muertos, impecable perseverancia en todas las vicisitudes. Juro donde quiera que esté, para obedecer o para mandar, respeto a nuestra jerarquía, del primero el último mando. Juro rechazar y dar por no oída toda voz del amigo o enemigo que pueda debilitar el espíritu de la Falange. Juro mantener sobre todo las ideas de unidad.; Unidad entre las tierras de España; Unidad entre las clases de España; Unidad. en el hombre y entre los hombres de España. Juro vivir en santa hermandad. con todos los de la Falange, y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia siempre que me sea invocada esta santa hermandad.*

ABC.00.02.05.11. José Antonio exalta “la pacífica alegría de sentirse acorde con la propia estrella” 26 marzo, 1935:

1. El 26 de marzo de 1935, “Haz”, la revista falangista del SEU, publica en su primer número un magnífico artículo de José Antonio, casi autobiográfico, titulado: “España incomoda”. En él, al referirse a su vocación, afirma: *“A veces siento pirandelliana angustia por la suerte de tantas auténticas vidas que sus protagonistas no vivieron, prendidos a una vida falsificada. Por eso mido en lo que vale el haber encontrado la vocación. Y sé que no hay aplausos que valgan, ni de lejos,*

lo que la pacífica alegría de sentirse acorde con la propia estrella. Sólo son felices los que saben que la luz que entra por su balcón cada mañana, viene a iluminar la tarea justa que les está asignada en la armonía del mundo”, (Edición del Centenario, p. 907).